MARTHA CARDONA FERNÁNDEZ

Servidora Parroquia San Miguel Arcángel Medellín.
Coordinadora Asociados Eudistas, Comunidad Joaquín García Benítez - Medellín.
Coordinadora País Colombia de Asociados Eudistas de la Provincia de Colombia

FORMACIÓN:

Escuela de Comunidades Eclesiales de Base. Arquidiócesis de Medellín - UPB (2006).
Formación Bíblica Diócesis de Ambato (Ecuador) - 2020
Escuela de Evangelización - Arquidiócesis de Medellín - UPB. (2024)
Cursos Instituto de Biblia (en formación): Membresía, plan Anual de formación IB.

_____

Arquitecta – U. Nacional
Docente de Artística – Gobernación de Antioquia.

CATECISMO

Fundamentos de la fe cristiana

CATECISMO

La fe que se cree, se profesa y se ora

CARTA APOSTÓLICA LAETAMUR MAGNOPERE

San Juan Pablo II — 15 de agosto de 1997

1. El significado de Laetamur magnopere

La expresión latina Laetamur magnopere significa:
Nos alegramos grandemente

Con estas palabras comienza la Carta Apostólica mediante la cual San Juan Pablo II presenta la edición típica latina del Catecismo de la Iglesia Católica, aprobada y promulgada en 1997.
Este documento constituye un momento decisivo en la historia del Catecismo.

CATECISMO

La fe que se cree, se profesa y se ora

La publicación de 1992 había presentado el Catecismo a la Iglesia universal. Los años posteriores estuvieron dedicados a revisar determinadas formulaciones y a preparar la edición típica latina.

2. La edición típica latina

La edición típica latina es la edición oficial que sirve como referencia para las traducciones del Catecismo a las diferentes lenguas.
San Juan Pablo II la aprueba y promulga mediante Laetamur magnopere.
Con esta edición se culmina el proceso de elaboración del texto.
La edición típica incorpora las modificaciones realizadas después de la primera publicación y se convierte en el texto definitivo del Catecismo de la Iglesia Católica.

CATECISMO

La fe que se cree, se profesa y se ora

3. Un proceso de revisión eclesial

Después de la publicación del Catecismo en 1992 se recibieron numerosas propuestas provenientes de distintas partes del mundo.

Estas propuestas fueron examinadas por una comisión interdicasterial constituida para estudiar las modificaciones sugeridas.

La comisión estuvo presidida por el cardenal Joseph Ratzinger.

El proceso permitió revisar diversas expresiones y garantizar que el texto respondiera con precisión a la doctrina de la Iglesia.

Este proceso demuestra que la Iglesia no recibió el Catecismo como una obra cerrada elaborada de manera individual, sino que continuó ejerciendo un discernimiento eclesial sobre su formulación.

CATECISMO

La fe que se cree, se profesa y se ora

4. La finalidad de las modificaciones

Las modificaciones introducidas no tenían como finalidad cambiar el depósito de la fe.

Su propósito era conseguir una expresión más precisa de determinados contenidos y asegurar la fidelidad doctrinal del texto.

Aquí aparece un principio fundamental: Renovar la expresión no significa cambiar la fe.

La Iglesia puede revisar una formulación, aclarar una expresión o mejorar la manera de presentar un contenido.

Lo que permanece inalterable es el depósito de la fe que la Iglesia ha recibido y tiene la misión de custodiar.

CATECISMO

La fe que se cree, se profesa y se ora

5. La colaboración de toda la Iglesia

El proceso de revisión permitió recoger las observaciones provenientes de las diferentes partes de la Iglesia.
San Juan Pablo II contempla esta colaboración como una expresión de la universalidad de la Iglesia.
La Iglesia está presente en diferentes pueblos, culturas y lenguas.
Cada Iglesia particular aporta su experiencia y su riqueza, pero todas permanecen unidas en la misma fe.
Esta colaboración puede contemplarse como una verdadera sinfonía de la fe.

6. La sinfonía de la fe

La imagen de la sinfonía expresa la relación entre diversidad y unidad.

CATECISMO

La fe que se cree, se profesa y se ora

Una sinfonía está formada por distintos instrumentos. Cada uno posee su propio sonido y función, pero todos participan en una misma obra.
De manera semejante, la Iglesia posee múltiples voces y expresiones culturales, pero existe una única fe.
La diversidad legítima no significa diversidad en el contenido esencial de la fe.
El Catecismo contribuye a que esa unidad pueda ser reconocida y transmitida en las distintas Iglesias particulares.

7. El Catecismo y la comunión eclesial

Laetamur magnopere confirma el valor del Catecismo como instrumento al servicio de la comunión.

CATECISMO

La fe que se cree, se profesa y se ora

La Iglesia necesita una referencia común que permita conservar la unidad doctrinal mientras las comunidades cristianas desarrollan formas diversas de evangelización y catequesis.
Por eso, el Catecismo puede servir como referencia para:
la catequesis;
la formación doctrinal;
la elaboración de catecismos locales;
la formación de sacerdotes y catequistas;
la profundización personal de la fe.

La unidad de la fe constituye un elemento esencial de la comunión eclesial.

CATECISMO

La fe que se cree, se profesa y se ora

8. El Catecismo como referencia para los catequistas

San Juan Pablo II desea que el Catecismo sea acogido y utilizado ampliamente en la Iglesia.
Para quienes ejercen la misión catequética, constituye una referencia especialmente importante.
El catequista necesita transmitir la fe de la Iglesia con fidelidad.
Por eso, el Catecismo permite distinguir entre:
lo que pertenece al contenido de la fe católica y las opiniones, interpretaciones o preferencias personales de quien enseña.

La catequesis requiere fidelidad al depósito de la fe.

CATECISMO

La fe que se cree, se profesa y se ora

9. El único depósito de la fe

El Catecismo está al servicio de la transmisión del único y perenne depósito de la fe.
Esta expresión es fundamental.
La Iglesia puede expresarse en diferentes lenguas.
Puede utilizar diferentes métodos catequéticos.
Puede desarrollar distintas formas pastorales.
Puede responder a situaciones culturales diversas.
Pero no existen diferentes depósitos de la fe.
Existe una única fe apostólica que la Iglesia recibe, conserva y transmite.

CATECISMO

La fe que se cree, se profesa y se ora

10. La acogida del Catecismo

San Juan Pablo II invita a toda la Iglesia a recibir positivamente el Catecismo.
No se trata solamente de conocer su existencia.
Se trata de utilizarlo para profundizar en la fe.
El Catecismo está llamado a convertirse en un instrumento real de formación cristiana.
Su conocimiento permite que los fieles puedan comprender de manera más completa la unidad de la doctrina católica.

11. La relación entre el Catecismo y los catecismos locales

El Catecismo de la Iglesia Católica es universal.

CATECISMO

La fe que se cree, se profesa y se ora

Los catecismos locales pueden adaptarse a las necesidades de determinadas Iglesias particulares, pero deben conservar la fidelidad a la doctrina universal de la Iglesia.

Por eso, el Catecismo constituye una norma de referencia para estos procesos.

La adaptación catequética puede modificar:

el lenguaje;

los ejemplos;

los métodos;

las formas pedagógicas;

las aplicaciones pastorales.

Pero no puede modificar arbitrariamente el contenido esencial de la fe.

CATECISMO

La fe que se cree, se profesa y se ora

12. La importancia de Laetamur magnopere

Esta Carta Apostólica nos permite comprender un momento fundamental en la historia del Catecismo:
1992: publicación del Catecismo de la Iglesia Católica.
1993: inicio del proceso formal de revisión de propuestas.
1997: aprobación y promulgación de la edición típica latina.

Así, Laetamur magnopere no es simplemente una presentación posterior del Catecismo.
Es el documento mediante el cual se culmina y confirma el proceso de elaboración del texto definitivo.

CATECISMO

La fe que se cree, se profesa y se ora

Síntesis de Laetamur magnopere

La Iglesia revisa cuidadosamente el texto del Catecismo después de su publicación inicial.
Las propuestas provenientes de las Iglesias particulares son estudiadas dentro de un proceso eclesial.
Las modificaciones buscan precisión y fidelidad doctrinal, no alterar el depósito de la fe.
La edición típica latina de 1997 constituye el texto definitivo del Catecismo.
La diversidad de las Iglesias particulares puede expresarse como una «sinfonía de la fe», siempre dentro de la unidad de la misma fe apostólica.
El Catecismo está destinado a favorecer la comunión eclesial y a servir especialmente a la transmisión de la fe mediante la catequesis.

CATECISMO

La fe que se cree, se profesa y se ora

LOS DOS DOCUMENTOS EN UNA MIRADA

Fidei depositum — 1992
Presenta y acompaña la publicación del Catecismo.
Su eje fundamental es:
El depósito de la fe que la Iglesia recibe, custodia y transmite.

Laetamur magnopere — 1997
Aprueba y promulga la edición típica latina.
Su eje fundamental es:
La culminación del proceso de elaboración y revisión del texto definitivo.

CATECISMO

La fe que se cree, se profesa y se ora

Ambos documentos permiten comprender que el Catecismo está profundamente vinculado con la misión de la Iglesia:
recibir el depósito de la fe, custodiarlo fielmente, expresarlo con claridad y transmitirlo a cada generación.
La Iglesia puede encontrar nuevas formas de anunciar y enseñar.
Puede profundizar en la comprensión de la fe.
Puede revisar y perfeccionar sus formulaciones.
Pero permanece siempre vinculada a aquello que ha recibido:
el único y perenne depósito de la fe.

CATECISMO

La fe que se cree, se profesa y se ora

¡GRACIAS!

Martha Cardona Fernández

arqmartacardona@gmail.com

Celular: 301 573 79 45 Medellín (Colombia)

+507 6772 8748 Panamá